EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM. 10312

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 1'25 id.—La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 17 DE MARZO DE 1896

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Grammartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

MAQUINAS Y HERRAMIENTAS

Para las minas, las fundiciones, obras públicas y para la agricultura.

Arados de doble vertedera, Bombas de gran rendimiento, Máquinas para panaderos, Norias especiales.

Especialidad en calderas y máquinas de vapor, tables de albacá y metálicos, vía férrea con sus wagonetas, plataformas y demás accesorios, correas, etcétera, etcétera.

Básculas y Cajas para caudales.

Excelentes referencias sobre la bondad de nuestros artículos.

CAMILO PEREZ LURBE

12, CASTELLINI 12.

Los encasillados.

Reputanse estos seres los únicos felices en la humanidad doliente. «No les hableis de los probables conflictos internacionales de España, que no les preocupan; ni de las desgracias de nuestra patria, que no les importan. Habladle solo de las elecciones, de suspensiones más ó menos arbitrarias; de diputaciones y ayuntamientos; de los «desahogos» de cualquier gobernador que eche el resto por cualquier González ó por tal Hernández, y entonces vereis á los encasillados, no perder el juicio porque es muy raro que lo tengan, pero excitarse, como si de esas «pequeñeces» inmorales dependiese la salud del Estado.

Y lo que depende y pende y á lo que propende tal estado de cosas no es á la salud sino a la enfermedad de la patria. Porque entre todas las dolencias que esta sufre, ninguna tan crónica como la del caciquismo, originaria á su vez de la del cunerismo, no menos terrible, ciertamente. Caciques y cuneros se reparten como pan bendito el encasillado.

A título de feudo toman los distritos y hacen en ellos mangas y capirotes á su sabor y antojo..... ¿Para qué? Para lograr el medro personal; para crecer y vivir y desarrollarse á la sombra benéfica de algún ministro amigo ó de algún personage que no sabe resistir á los deseos de su amable consorte..... ¡Y á esta manera de designar candidatos se llama consultar la voluntad del país! ¿Hasta cuando durarán tales farsas y hasta cuando han de prevalecer tan odiosas inmoralidades....?

Felizmente, el cuerpo electoral da pruebas de un alto sentido práctico rehuyendo sus codiciados favores á los candidatos que más pagan los votos..... Hay quien truena contra la supuesta corrupción del cuerpo electoral. Yo la defiendo. Creo que, ya que la mayoría de los diputados—que no solamente los diputados de la mayoría—van á hacer su negocio justo es que lo hagan también, siquiera en menor escala, sus electores. Cuanto más cuesten las elecciones, menos pobretes se la echarán de diputados. Y eso sale ganando el cuerpo electoral: que circulara el dinero de los ambiciosos.

CALIXTO BALLESTEROS.

Equivocación lamentable.

La noticia de haberse agredido á las puertas de la Habana los batallones de San Quintín y Llerena, temándose ambos por enemigos, ha producido en todas partes impresión penosísima.

El suceso no es nuevo; es la repetición de otros análogos ocurridos en otras campañas.

Al efecto recordamos el de que fue víctima el batallón Reserva de Cáceres durante la última guerra carlista, en ocasión de encontrarse custodiando el reducto de Alfonso XII.

Era la media noche del día en que tuvo lugar el desastre de Lorca y Lacar, cuando se oyó por el lado del camino que conducía al reducto gran tropel de gente, la cual al pedirle el ¿quién vive? contestó:

—Asturias.

La circunstancia de estarse esperando al regimiento de aquel nombre y la de dar la contraseña y demás, hizo creer á los defensores del reducto que, efectivamente, eran tropas amigas y las dejaron avanzar; viéndose sorprendidos por dos batallones carlistas que, aprovechando la sorpresa, atacaron con brio, logrando apoderarse del fuerte codiciado.

Rehechos los de Cáceres, arremetieron con furia para recuperar la posición perdida y tanto fue su arrojo y pusieron tal empeño en lograr el objetivo, que, tras porfiada y larga lucha, volvieron á clavar en el fuerte la bandera del batallón, poniendo en fuga desordenada al enemigo.

Algunas horas después, nuevo ruido de gente que subía puso en alarma á los de Cáceres.

—¿Quién vive—volvieron á gritar los centinelas.

—Asturias—contestaron desde el camino.

—¡Fuego!—se oyó gritar en la oscuridad.

Y el batallón de Cáceres y el regimiento de Asturias, recelando un nuevo engaño el primero y creyendo el segundo que el fuerte había caido en poder de los carlistas, trabaron rudo combate.

Por fortuna el error se deshizo pronto; pero no tan á tiempo que el choque no ocasionara víctimas.

Algo parecido á esto debe haber ocurrido en la Habana, para que hayan sufrido lamentable equivocación de que han sido víctimas los batallones de Llerena y San Quintín.

Fiestas en Portman

Programa de las fiestas con que la junta del Hospital de Caridad de Portman celebrará el solemne acto de inaugurar la capilla de dicho establecimiento.

Día 18.—A las cinco de la tarde hará su entrada en el pueblo la lucida música de infantería de Marina.

A las siete de la noche se verificará la conducción de la imagen de San José, desde la casa de D. Miguel Zapata á la iglesia parroquial, donde tendrá lugar su bendición.

En la explanada del Hospital y á las nueve de la noche, se quemará un bonito castillo de fuegos artificiales bajo la dirección de un afamado pirotécnico de la ciudad de Orihuela.

A la terminación del castillo se celebrará una velada musical y baile de sociedad en el Casino Minero, al que por á concurrir los forasteros, señores socios con sus familias y señoritas del pueblo.

Día 19.—A las siete de la mañana gran diana.

A las ocho, bendición de la capilla.

A las nueve y media, misa solemne con orquesta, estando encargado del panegírico del Santo Patriarca, D. Miguel Martínez Esteban, capellan de honor y predicador de S. M.

Terminada la misa tendrá lugar la procesión, que recorrerá las principales calles del pueblo.

A las doce se celebrará una misa rezada en el nuevo templo; terminada la cual, se repartirán limosnas á los pobres mas necesitados.

A las tres de la tarde y con arreglo á lo acostumbrado en esta clase de espectáculos, tendrá lugar la carrera de cintas que han sido primorosamente bordadas por varias señoritas de aquella localidad, amenizando el acto la música de infantería de Marina.

A las nueve de la noche, gran función en el Teatro Principal por una compañía cómico-lírica, poniéndose en escena las zarzuelas siguientes:

«Sultana de Marruecos, Los embusteros, Curriya, y Lo pasado... pasado».

TIJERETAZOS

Tratando el asunto de la beligerancia, dice «La Publicidad» de Barcelona:

«Es tan injusto, tan provocativo lo que se proponen los legisladores *yankees*, que dudamos vayan hasta lo último.»

Si no van será por que en eso último no esperarán ganancia alguna los yankees.

Para [illegible] un solo dollar, ya verá el colega como lo recorren de todo.

¡Buenos son los tocineros para despediciar una peseta!

—

El presidente de la diputación provincial de Salamanca, ha presentado la dimisión de su cargo para dedicarse más de lleno á la defensa de un su amigo, que se presenta candidato á diputado por Vitigudino

Pero es el caso que el gobernador no se la quiere admitir y le ha avisado cortesmente que si se mueve de Salamanca lo va á andará prender.

Así, así.

Y á la libertad que la parta un rayo.

Y al sufragio universal que se lo lleven los mengues.

Aquí no hay más que ganar las elecciones y el que se oponga, se le mete en la cárcel hasta el día del escrutinio.

Y después adivina quien te dió.

—

Los retirados de Guerra y Marina, residentes en Valencia y Barcelona, se han ofrecido al Sr. Azcárraga, para ir á campaña si estalla la guerra con los Estados Unidos.

En presencia de lo que pasa en Washington con la beligerancia, la sangre vieja de los viejos españoles se rejuvenece y arde.

Apunten ese detalle los monopolizadores del tosino.

—

Un diputado que, en las últimas Cortes figuraba entre los liberales, aspira á que le elija el distrito que representaba, pero con carácter de conservador.

Ese sí que es un soberbio ejemplar del camaleón político.

Lo correcto hasta ahora, era cambiar de postura abandonando al gobierno para irse con las oposiciones.

Pero ahora se hace al revés; abandonan la oposición para formar con el gobierno.

Eso es cuestión de cuiz.

NOTAS

Dijimos ayer, en un suelto, que una comisión de obreros sin trabajo, había presentado al alcalde una solicitud en súplica de que viera el modo de promover obras donde encuentren ocupación los que hoy se hallan condenados á inactividad forzosa.

No es esta la primera vez que llega á la primera autoridad local de esta población semejante súplica; ya en otras ocasiones recientes se ha pretendido celebrar manifestaciones que impongan al señor alcalde, del número de obreros que no tienen ocupación ni pan.

En realidad es grande la crisis económica que afecta á nuestra ciudad, aunque no con tan negros caracteres como á otros pueblos, ha ocasionado la reducción del trabajo y la disminución de los trabajadores.

tias vagas y ligeras que el adolescente entusiasta había levantado en otro tiempo entre su poesía cultivada y la poesía de amor de la ignorante Alicia.

Era en una tarde, á fines de Setiembre; el sol bajaba lentamente por su ruta occidental: lady Florencia había pasado la mañana en su cuarto, ocupada del despacho de su correspondencia, por miramiento á su padre que era muy estricto en llenar los deberes mas minuciosos con los parientes hasta el quincuagésimo grado, con tal que fuesen ricos, hombres de talento, colocados ventajosamente en el mundo, en fin, de alguna importancia: y desembarazada ya de su tarea andaba errante por la villa, acompañada de Cleveland.

Los hombres estaban ocupados de sus caballos, las damas habían salido en calesas; Cleveland y lady Florencia estaban solos. Con motivo del entretenimiento epistolar de Florencia, su conversacion recayó sobre la especie de literatura amena en que el interés de la novela se asocia á la verdad de la historia, las memorias y las cartas de los autores franceses. Cleveland estaba en su centro.

—Esas parlerias corteses y agradables, decia él, se han inventado maravillosamente para introducir la naturaleza en el seno del arte. Las cosas mas artificiales les adquieren un aire de naturalidad en esta clase de escritos, y parece como que desenvuelven algunos

Durante la actualidad comparativa de estos últimos años las ideas, los sentimientos que germinan tan prontamente en un cerebro poético cuando su crecimiento ha sido fomentado una vez, se habian acumulado en él hasta el punto de exigir un desahogo. Hay personas que no son induecidas á escribir por un deseo vago solamente, sino por un destino imperioso; cuando el fuego ha prendido debe abrirse paso; cuando el pájaro se ha emplumado debe abandonar el nido.

La necesidad de trasmitir el pensamiento era implantada como un instinto en el pecho de aquellos á quienes Dios ha confiado el ministerio solemne del genio. Ernesto le consultaba á Florencia sobre una obra que estaba componiendo entonces y esta confianza la encantaba, era un honor que ella sabia apreciar. Esta obra era original, estaba llena de númen de pasión; era un trabajo festivo, era el mas jóven, el más querido de sus hijos intelectuales.

A medida que el brillante bosquejo iba tomando de dia en dia unas formas fijas se creia Florencia introducida en el palacio de los genios iniciada en el mecanismo, que sirviendo de ayuda á las potencias superiores del espíritu, producen sus ilusiones. Ah! estas comunicaciones entre Ernesto y una mujer que apenas le era inferior, eran más amplias, mas ma-

yor parte de los hombres de emociones profundas y de imaginación poderosa, si no era taciturno, á lo menos era circunspecto.

Le pareció que su pecho se habia librado de un peso gravoso por el hallazgo de una persona con quien podía ser sincero. Su elocuencia, su poesía, su entusiasmo intenso y concentrado encontraron voz. Podia hablarle á un individuo lo mismo que hubiera escrito para el público, felicidad rara entre los que componemos libros.

Florencia recuperaba como por milagro la salud y el contento, y sin embargo estaba menos altiva que antes; no tenia tanto empeño por lucir y la contenia el temor de lastimar.

Las personas que no la habian conocido anteriormente se admiraban de que ella hubiera llegado á hacerse temible Pero á veces, una disposición irritable, una ligereza en sospechar de las intenciones de los que la rodeaban, una voluntad vehemente é imperiosa, no podian ocultarse á la vista de Maltravers, y acaso servian de defensa á su corazón. No la miraba con los ojos de la pasión, sino con los de la inteligencia, no pensaba ella como muger; de superioridad intelectual, la grandeza de sus ideas la firmeza de sus resoluciones la hacian encontrar un deleite profundo en hablar con ella, pero le distraian de la contemplación de su hermosura. La miraba como un